

Peter HOFFMANN, *Benedikt XVI. Einführung in sein theologisches Denken*, Paderborn-München-Wien-Zürich: Ferdinand Schöningh, 2009, 150 pp., 13,5 x 21, ISBN 978-3-506-76735-6.

El autor es en la actualidad catedrático en la facultad de teología católica de la Universidad de Augsburg, si bien ha enseñado en Coblenza. En estas páginas Hoffmann realiza un recorrido histórico por el pensamiento teológico de Benedicto XVI, para establecer una génesis y una genealogía de éste. Realiza así unas buenas síntesis críticas de los textos centrales de la obra de Joseph Ratzinger-Benedicto XVI. Lo primero que llama la atención es precisamente que conciba una íntima unidad entre el teólogo Ratzinger y el actual sucesor en la cátedra de Pedro. No solo destaca la unidad entre praxis y teología en el pensamiento del Papa alemán, sino que afirma que «el trabajo académico y la exigencia del ministerio eclesial a la verdad no se excluyen en absoluto» (p. 83).

Tras los necesarios prolegómenos históricos sobre el contexto en que surge el teólogo Ratzinger (pp. 9-13), en los que insiste en Agustín y Buenaventura (pp. 13-29), se refiere a su labor en el concilio Vaticano II (cfr. pp. 31ss.). En estas páginas llama la atención la importancia que da el autor a la presencia de la tradición en el pensamiento ratzingeriano, inseparable a su vez del principio crítico de la razón. Resulta igualmente interesante la contextualización que ofrece de los desarrollos del teólogo bávaro en el mundo teológico centroeuropeo de habla alemana (Rahner, Balthasar, Metz, Küng, etc.). En este senti-

do, se echa de menos la perspectiva más sistemática, que permita captar el desarrollo orgánico de las ideas de nuestro teólogo. Sí que ofrece sin embargo una serie de referencias, como son la Escritura, la liturgia, el magisterio y el ministerio. Según Hoffmann, estos cuatro pilares estructurarían todo el desarrollo teológico y eclesiológico de Ratzinger.

Sería esta pues una primera clave interpretativa para entender también el presente pontificado, pues el profesor augsburgués le concede gran importancia también a los esfuerzos realizados entonces por el cardenal Ratzinger en torno a la catequesis y la predicación. Se advierte aquí una íntima unidad entre la teología, la predicación, la espiritualidad y el anuncio de la fe. Sería esta también una clave para entender la teología de Ratzinger. En fin, termina estas páginas con un rápido repaso a los primeros años del pontificado, en los que se recorren los primeros documentos magisteriales del pontificado de Benedicto XVI. A los principios anteriormente mencionados, habría que añadir el amor y la esperanza, inseparablemente unidos –afirma allí– a la presencia del mismo Jesucristo en la Eucaristía. En definitiva, una orientadora lectura teológica de la obra del actual Benedicto XVI, ofrecida en el marco crítico de la teología en lengua alemana.

Pablo BLANCO